

LA ALHAMBRA

Sergio Chávez Domínguez

Dos son las bases de la concepción arquitectónica, opuestas entre sí, pero que aquí se conjugan. Logran conjuntos coherentes con los espacios que los separan y las tensiones percibidas en su dinámica, en que una es pesada, masiva, estructural, móvil y funcional; la otra, ligera, liviana, esbelta, libre y con refinamiento. Ambas generan la espléndida innovación arquitectónica: “Una, fortaleza; la otra elegancia y en el espacio visual: el Jannah.”

Antecedentes históricos

Es bajo el gobierno del primer sultán Muhammad I que, entre pactos y guerras, se inicia la edificación de la medina palatina de *Qal'a al Hamra* —la Alhambra—, sobre la cima de esa colina y en el Cerro del Sol las huertas y las acequias para derivar el suministro de agua.

Sobre las faldas de la Sierra Nevada se ubica la colina de la *Sabika*, que comprende un terreno sinuoso. Inmediata y paralela a ella se localiza la colina del *Albaycín*, nacimiento de la medina de Granada, separadas ambas por una depresión profunda por la que corre el río Darro de oriente a poniente y bordeando la ladera occidental otra colina, el Cerro del Sol, y hacia el sur el valle del Genil y su vega.

La colina de la *Sabika* en el siglo XI tiene valor estratégico defensivo por contener una *al-qasaba*, que da protección al barrio judío asentado en su ladera; en ella se describe el milagro de la naturaleza, el agua descende en arroyos múltiples, en ocasiones turbulenta, otras apacible por el terreno proveniente de las montañas nevadas.

Es el momento en que surge y se manifiesta la preparación y experiencia de los arquitectos provenientes de todo al-Andalus y los *al'arifés*, maestros de la artesanía altamente desarrollada que paulatinamente van transformando los sueños en realidad. Riqueza exuberante que es necesario proteger en su intimidad y surge el recinto

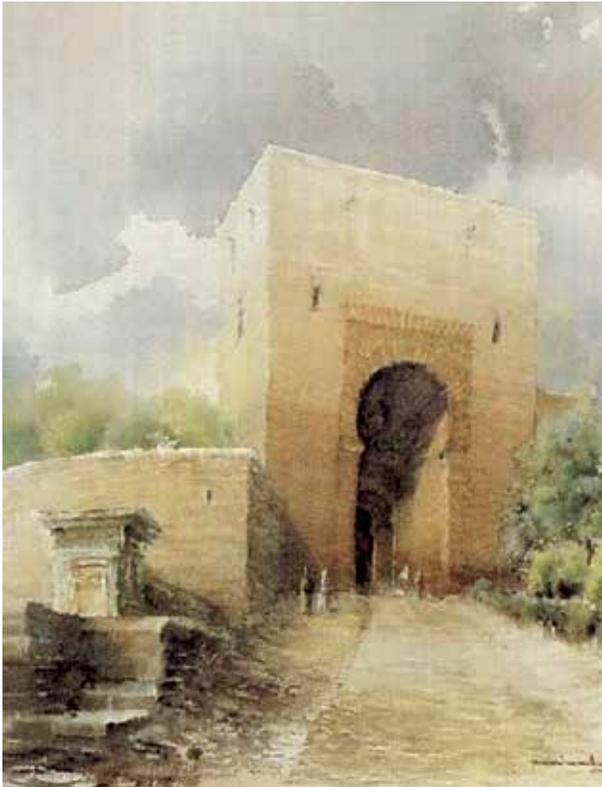
fortificado con su barbacana envolvente que se va convirtiendo en *al-qasaba*, fortaleza con altas torres interiores, expresión de poder y grandeza, que logran ocultar y dar paso al encantamiento ritual de palacios que se suceden en torres, en desniveles o plataformas en un concierto de poesía, música y riqueza exuberante; edificios brillantes y luminosos que entre recepciones y ceremonias son el encuentro con la belleza sensual y el goce de los sentidos.

La Alhambra y el Generalife

- La extensión del terreno de la Alhambra es de aproximadamente 700 m x 200 m, en un terreno sinuoso, rodeado y protegido por barbacanas, murallas, 23 torres y cuatro puertas monumentales, alcazabas, presidios y cuarteles, condición fundamental militar.
- Impresionante monumentalidad de este cerco de protección defensiva, destaca su austeridad y el movimiento irregular de murallas y torres siempre ascendentes, torres protectoras de las intrusiones que ocultan su interior en el color rojizo imperante de sus paramentos, al observarse desde las márgenes del Darro.
- Esta gran extensión se atraviesa por dos ejes longitudinales que comunican las medinas ubicadas en sus extremos, que absorben la población y sus requerimientos y a la vez prestan sus servicios a estos dos monumentos.
- En ningún momento se vislumbran las bellezas que en movimientos de agua, jardines y palacios se atesoran en su interior, siempre formando parte y fundidas entre sí.
- Variantes que no pierden la unidad entre los siete palacios construidos en épocas diferentes, en los que la recepción y la ceremonia es plena de sensualidad y refinamiento.



La Alhambra. El Castillo Rojo



Puerta de la Justicia



Patio de los Leones



Palacio del Partal

- Mezquita del viernes y oratorios o pequeñas mezquitas privadas muy sencillas, significativa la ubicada sobre la muralla, inmediata al Palacio del Partal.
- Los *hammam* baños, que forman parte de la vida íntima de todos los niveles de la población.
- Los grandes accesos jamás son frontales, por el contrario, aparecen repentinos después de movimientos en recodo o curvas ortogonales para ser protegidos por guardias, son verdaderos laberintos sin posibilidad de regreso.
- El jardín es intocable, nunca se circula sobre ellos, sólo por corredores y andenes, es el *ryad* la forma del jardín cerrado en el Patio de los Leones.
- La *dar*, vivienda con un patio que suele ser rectangular; en su perímetro se ubica un salón sin

profundidad y alcobas en los laterales, la naturaleza se integra a la arquitectura con jardines, fuentes en que el agua es utilitaria, con función ritual y placer sensual.

- Del *Jannah*, oasis coránico prometido, aparece el jardín sensual como un placer a la vista, vergel de contrastes cromáticos en un espectáculo dinámico de luz, deleite en el perfume de las flores, rumor en el movimiento del agua en la *as-seqiya* —acequia— y el murmullo en la *al-birka*, estanque o fuente. 

Sergio Chávez Domínguez. Arquitecto y artista plástico mexicano, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesor del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, ciudad donde radica desde hace varias décadas. Publicó en 2006 el libro *Arquitectura de Al-Andalus, herencia de un arte* (Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua, México), al cual pertenece el presente artículo, con sus imágenes incluidas. Las acuarelas aquí presentadas son de su autoría.